

Ulises y muy reseñado en los diarios españoles.

Este estudio, que llama la atención por su pulcritud y rigor, en la línea que viene caracterizando a los autores, ofrece además un apéndice con los facsímiles de los documentos, así como una bibliografía de todo lo publicado por y sobre Vallejo entre 1930 y 1932; todo ello sirve para completar la biografía de Vallejo durante su estancia en España. Este periodo fue sin duda el más productivo del poeta en cuanto a publicaciones en Europa, tal y como señalan Fernández y Gianuzzi, a quienes debemos agradecer siempre su incansable labor de archivo. Este libro se enmarca en un proyecto más grande de investigación vallejana, y esperamos que tenga pronto una continuación y que los autores sigan enriqueciendo, de manera tan rigurosa, la biografía desconocida del poeta peruano.

Marta Ortiz Canseco

Investigadora independiente

Kim Beachesne y Alessandra Santos, editoras. *The Utopian Impulse in Latin America*. New York: Palgrave Macmillan, 2011. 308 pp.

Con catorce ensayos y una introducción, *The Utopian Impulse in Latin America*, editado por Kim Beachesne y Alessandra Santos, se constituye como la más reciente y, además, sólida contribución de importantes académicos para los estudios utópicos en la región. Con esta publicación se articulan una serie de lecturas que intentan llenar

un espacio fundamental para nuestro continente: cómo la utopía se erige en constitutiva en diversos momentos de la historia y la cultura, y verificar qué tipo de alternativa propone ésta para las sociedades coloniales y postcoloniales en América (Latina).

Beachesne y Santos han reunido una serie de ensayos que engloban el llamado “impulso utópico”, término extraído de *El principio esperanza* (*Das Prinzip Hoffnung*, en el original, o *The Principle of Hope*), del pensador alemán Ernst Bloch, en torno a aquel sentido primordial que se encuentra potencialmente en todas las cosas y que es capaz de determinar una vida mejor. Ambas editoras pasan revista brevemente a los exponentes del pensamiento utópico: Platón, Tomás Moro, el propio Bloch, Edward Said, Frederic Jameson y Ruth Levitas, en diálogo con las tradiciones filosóficas más saltantes de la modernidad europea. Para el caso latinoamericano, citan, entre otros, a Beatriz Pastor (contribuyente en el presente volumen), quien en *El jardín y el peregrino* nos recuerda que la utopía y su lado oscuro, la distopía, van de la mano en la forja de la América colonial. Esta alternancia de positivities y negatividades sería una constante en el paso del impulso utópico por este continente: de los intentos indígenas a la integración del criollismo panamericano, del mestizaje (y sus diversas máscaras, como transculturación, hibridez o sincretismo) hasta las revoluciones de los 60 y 70; y finalmente el rol que ocupa el abanico de opciones del pensamiento utópico para enfrentar las diferentes crisis –eco-

lógicas, económicas, políticas y sociales— de nuestra era.

Los catorce ensayos, agrupados en seis partes, dan cuenta de dicha alternancia enfatizando en el hecho de que con el descubrimiento de América se materializaría una práctica utópica que no ha cesado de estar presente entre nosotros. La primera parte, “Foundational Utopias”, reúne dos artículos pertenecientes a Beatriz Pastor y José Antonio Mazzotti. El primero, “Utopia in Latin America. Cartographies and Paradigms”, trata de la relación de Cristóbal Colón y Hernán Cortés con los oficios cartográficos: a partir de la búsqueda del paraíso terrenal (Colón) y la inclusión de Tenochtitlán en el imaginario europeo (Cortés), se iniciaría una tradición que consiste en fijar el impulso utópico en la urbe latinoamericana (Sarmiento, García Márquez y Monsiváis). Mazzotti, por su parte, propone una mirada transatlántica en su artículo “Barataria from the Perspective of Latin American ‘Colonial’ Studies”, en el que, formulando una relectura de *Utopía y contrautopía* en El Quijote, de José Antonio Maravall, analiza el episodio de la isla de Barataria: Sancho Panza, convertido en gobernante, aplica nociones de “buen gobierno”, parodiando así al erasmismo y al maquiavelismo. La alegoría de Barataria serviría también para criticar a la conquista y el régimen colonial, además de su “producto” más logrado: los conquistadores.

La segunda parte (“Utopia and Modernity”) se inicia con un texto de Alejandra Uslenghi, “Remnants of a Dream World”, en el que analiza las estructuras de hierro y vi-

drio de los pabellones latinoamericanos durante la Exposición Universal de París de 1889, pero sobre todo el tipo de rastros utópicos que usaron estos países —México y Argentina— para legitimarse frente a la mirada del otro colonial. A su vez, Odile Cisneros, en “Ecocannibalism. The Greening of *Antropofagia*”, se sitúa en la época de Oswald de Andrade para resaltar el vanguardismo de “Manifiesto da Poesia Pau-Brasil” (1925) y “Manifiesto Antropófago” (1928) como formas de toma de conciencia, no sólo como práctica cultural, sino como anticipación a toda la preocupación ecológica y aun ecocrítica a partir de un retorno a la naturaleza. En tanto, Justin Read investiga la figura de “Eulalia in Utopia”, en dos textos donde se hace presente Eulalia, aunque distantes temporalmente, como lo son *Prosas profanas* (1896/1901), del nicaragüense Rubén Darío, y *Cartas de um sedutor* (1991), de la brasileña Hilda Hilst. Luego de explorar la relación de la prostituta y el jugador con la nocturnidad (Benjamin), Read cuestiona la viabilidad de la utopía a partir de su contraste con la realidad urbana contemporánea.

El texto de Gisela Heffes abre la tercera sección del volumen, “Feminist Utopias”. En “Southern Displacements in Flora Tristan’s *Pérégrinations d’une Paris*”, Heffes compara la trayectoria de los viajeros con el desplazamiento tanto interior como exterior de Tristán. Su destino, el Perú, sería el comienzo de una educación sentimental en la que se haría más consciente el deseo de apoyar a los desfavorecidos en Francia. A su turno, Wanda

Rivera-Rivera examina en “Revolution Interrupted. The ‘Women of April’ and the Utopia of National Liberation” la “guerra de abril” de 1965 y cómo este movimiento popular dio a luz a una serie de testimonios, principalmente de mujeres que lucharon y que problematizan el canon –político y estético– de la República Dominicana, como *Mujeres de abril* (1985), compilación de Margarita Cordero.

La contracultura brasileña es abordada por Christopher Dunn y Elena Shtromberg en la cuarta parte, “Utopia and Counterculture”. En el artículo “Jorge Mautner and Countercultural Utopia in Brazil”, Dunn realiza un retrato de Mautner, un precursor del movimiento tropicalista, aunque, como el título indica, desde el *underground* musical opuesto al régimen militar. A mediados de los años 70, Mautner desarrolla una faceta narrativa de creyente en las posibilidades del Brasil del futuro. Por su parte, Shtromberg se detiene en “Spatial Effects. Navigating the City in Cildo Meireles’s *Arte Física*” entre dos utopías: una autoritaria, la creación de la ciudad de Brasilia, y su parodia, el *Arte Física: Caixas de Brasilia/Clareira*, en que Meireles traduce la experiencia cotidiana de vivir y sobrevivir en esta metrópolis.

Juan Pablo Dabove inaugura la quinta parte, “Revolutionary Utopias and the Politics of Memory”, con una contribución acerca de la obra de Jorge Amado, “Dangerous Illusions and Shining Utopias”, en la que explora los claroscuros de su narrativa, su rol como líder del Partido Comunista Brasileño y la caracterización del *cangaço* como

personaje tragicómico. Para Diana Sorensen, autora de “Utopia and Politics of Memory”, la utopía no se asocia con el totalitarismo, sino, por el contrario, con el compromiso de América Latina en la lucha revolucionaria de los 60, punto de partida para una reflexión más abierta sobre el lugar de la memoria en nuestros días. “The Innocent Eye” se denomina el trabajo de Rita de Grandis sobre la mirada infantil en tres películas acerca de las dictaduras militares que asolaron Brasil, Chile y Argentina (respectivamente) entre fines de los 60 y comienzos de los 70: *O Ano em que Meus Pais Saíram de Férias* (2006), *Macabuca* (2004) y *Kamchatka* (2002).

En la sexta y última parte, “Utopia and Ethnicity in the Twenty-First Century”, Carla Beatriz Melo (“Urgent (Anti)spectacles of Critical Hope”) se aproxima a los movimientos que emergen del Foro Social Mundial, como el Frente 3 de Fevereiro, Amazon Watch y Rainforest Network, los cuales intentan crear una conciencia social, tanto de protección al ecosistema como de reivindicación de los derechos civiles. En tanto, Juan Zevallos-Aguilar (“Recent Peruvian Quechua Poetry”) argumenta que la poesía de Odi Gonzales, Freddy Roncalla y Ch’aska Anka Ninawaman, siguiendo las líneas de José María Arguedas, desplaza la utopía andina (Flores Galindo) a un espacio post-utópico, donde ya no se produce el retorno del inca, sino que más bien pretende afianzar el lugar del “yo” poético en un mundo globalizado.

The Utopian Impulse in Latin America contribuye de manera funda-

mental a la elaboración de alternativas sociales y artísticas en el continente. Queda demostrado que el pensamiento utópico posee un impulso inusual en América Latina, y es fuente de creatividad y reflexión permanentes. Desde la portada (“Arriba el Sur”), cuadro perteneciente al pintor argentino Nicolás García Urriburu —en el que se establece un nexo que atraviesa espacio y tiempo con la “América invertida”, del uruguayo Joaquín Torres García, al igual que con “Continens Paradisi”, de Antonio de León Pínelo— podríamos afirmar que toda América está habitada por la utopía.

Giancarlo Stagnaro
Tulane University

Camilo Fernández Cozman. César Moro, ¿un antropófago de la cultura? Lima: Revuelta Editores, 2012. 102 pp.

El 10 de enero de 1956, coincidiendo con el año de la caída del dictador Manuel A. Odría, falleció en Lima César Moro, el poeta peruano más próximo al Surrealismo fundado por André Breton y Louis Aragón. Aparte de los intelectuales y amigos que lo estimaron, su deceso concitó una atención más bien escasa por parte de la crítica literaria de entonces. Luego de una vida intensa, fulgurante como varios de sus mejores poemas de *La tortuga ecuestre*, murió en medio del olvido y la indiferencia de la mayoría, y así permaneció por mucho tiempo.

Recién en los últimos años, la crítica especializada ha comenzado a dedicar estudios íntegros que han permitido recuperar la valiosa obra

del autor de *El castillo de Grisú* y anexarla con vigor a la tradición poética peruana. *César Moro, ¿un antropófago de la cultura?*, de Camilo Fernández, constituye un estudio original y notable sobre la obra poética y el trabajo intelectual de César Moro. El libro resulta polémico desde el título: Moro, el afrancesado, el cosmopolita, es interpelado y asumido como un caníbal simbólico, un devorador sudamericano de la cultura europea que, supuestamente, lo fascinó.

La hipótesis central del trabajo de Fernández es igualmente novedosa y controvertida: propone que la poesía de Moro, deliberadamente distinta a la de los surrealistas europeos, fue escrita en un francés híbrido donde se presentan las marcas innegables de un hablante cuya lengua materna es el español. Tal característica no constituye ningún demérito en su obra, sino que, por el contrario, es una clara muestra de creatividad, de aquello que los lingüistas han bautizado como “imaginación plurilingüe”.

Fernández Cozman desarrolla su hipótesis a lo largo de cinco capítulos. En el primero, titulado “Hablar desde los bordes y el pensamiento crítico”, se realiza un diálogo indispensable con la crítica sobre Moro y se desarrollan los conceptos que constituyen el sustento de todo el libro. En primer lugar, se define una palabra clave, “glotocentrismo”, desarrollada por Juan Carlos Godenzzi y entendida como la creencia o el prejuicio por el cual un sujeto piensa que su lengua es superior a las otras. Fernández asocia el concepto de glotocentrismo con ese otro término desafortuna-